



Ahora uno de... animales

Irene Verdú
poemas

Lourdes Bellver
ilustraciones



La gata madraza

La gata madraza no deja a su hijito
salir de paseo si no está bien limpio:

orejas brillantes,
bigote trenzado,
zarpas relucientes
y pelo alisado.

Las gatas vecinas que lo ven pasar
lo admiran y afirman: de más fino no hay.

Colita envarada,
morro acharolado,
testa perfumada
y delantal planchado.



El conejito que no sabe dormir

Al llegar la noche, huyendo del frío,
corren los conejos a buscar cobijo.
Se acurrucan juntos y así recogidos
duermen todos ellos, salvo el pequeñito.

Como es pequeñito no sabe dormir,
cuando ve la luna se pone a aplaudir.
Su madre lo mece cantando la nana
de la madriguera, con voz tierna y clara...